08/2026

ENCUESTA SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA

Este documento presenta los resultados de la encuesta sobre la percepción del futuro de Gipuzkoa realizada en la web soziometroa.etorkizunaeraikiz.eus, la plataforma de participación de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 1
2. ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN 3
3. RESULTADOS 6
3.1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO 6
3.2 PERCEPCIÓN SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA 10
4. PRINCIPALES TENDENCIAS ENTRE CIRCUNSCRIPCIONES 30
4.1. PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS 31
4.2. PERCEPCIÓN SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA 33
5. CONCLUSIONES GENERALES 35

01
INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este informe es analizar la percepción de la ciudadanía de Gipuzkoa sobre el futuro del territorio, los principales retos que se identifican de cara a los próximos años y las prioridades consideradas necesarias para mantener y mejorar la calidad de vida de la población.

El estudio se basa en los resultados de una encuesta realizada a través de la plataforma de participación ciudadana soziometroa.etorkizunaeraikiz.eus de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

El Sociómetro constituye una herramienta de escucha activa que permite recoger la opinión de la ciudadanía sobre diferentes retos sociales, económicos y culturales del territorio, favoreciendo una gobernanza más participativa y conectada con la realidad social.

La encuesta aborda aspectos relacionados con las expectativas sobre la evolución de Gipuzkoa durante la próxima década, la capacidad del territorio para afrontar los cambios futuros y las principales preocupaciones de la ciudadanía.

Asimismo, analiza cuestiones vinculadas al envejecimiento de la población, las pensiones y los cuidados, el acceso a la vivienda, el empleo y el desarrollo económico, los servicios públicos, la cohesión social y la participación comunitaria.

También se recogen percepciones sobre el medio ambiente, la innovación, la identidad cultural y las prioridades que deberían fortalecerse pensando en las próximas generaciones.

Los resultados permiten identificar tendencias relevantes sobre cómo la ciudadanía imagina la evolución de Gipuzkoa y qué retos considera más determinantes de cara a 2035, poniendo de relieve tanto las preocupaciones existentes como los elementos que se consideran fundamentales para preservar el bienestar y la calidad de vida en el territorio.

02
ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN

La encuesta contó con **la participación de 785 personas** residentes en Gipuzkoa, de las cuales **523 completaron el cuestionario** (66,6%), mientras que 262 personas (33,4%) no finalizaron la totalidad de la encuesta.

No obstante, el cuestionario permitió registrar las respuestas de aquellas personas que, aun sin completar la encuesta, sí respondieron a una parte de las preguntas. Por este motivo, el número de respuestas válidas varía entre preguntas y puede, en determinados casos, superar el número total de cuestionarios completados. En consecuencia, los porcentajes presentados a lo largo del informe se calculan sobre la base de las respuestas válidas obtenidas en cada pregunta.

En particular, la pregunta relativa al municipio de residencia, utilizada para realizar el análisis territorial por circunscripciones, fue respondida por 529 participantes. Esta cifra constituye, por tanto, la base utilizada para analizar la distribución territorial de la participación y las principales diferencias entre circunscripciones.

A efectos de interpretación, debe tenerse en cuenta que la encuesta no parte de un diseño muestral probabilístico orientado a reproducir la estructura sociodemográfica de la población de Gipuzkoa. Los resultados reflejan, por tanto, las opiniones y percepciones de las personas participantes y permiten identificar tendencias generales, patrones de respuesta y diferencias entre grupos y territorios, pero no deben interpretarse como estimaciones estadísticamente representativas del conjunto de la población guipuzcoana.

Asimismo, la composición de la participación presenta diferencias tanto desde el punto de vista territorial como sociodemográfico, por lo que estas características deben tenerse en cuenta especialmente en la interpretación de las comparaciones entre circunscripciones y perfiles de población.

En cuanto a la distribución territorial por circunscripciones:

- **Donostialdea** registró el mayor volumen de participación, con 240 personas, lo que representa el 45,4% de las 529 respuestas válidas recogidas para el análisis territorial. La participación se concentra especialmente en Donostia, con 211 respuestas (87,9% de la circunscripción), seguida de Hernani (17), Usurbil (5), Lasarte-Oria (4), Astigarraga (2) y Urnieta (1). De este modo, Donostialdea concentra una parte muy significativa de la muestra territorial, con un peso especialmente marcado de la capital guipuzcoana.

- **Bidasoa-Oiartzun** contó con 100 participantes, lo que representa el 18,9% de las respuestas válidas recogidas para el análisis territorial. La participación se concentra principalmente en Irun, con 48 respuestas (48,0% de la circunscripción), seguido de Errenteria (18), Hondarribia (12), Pasaia (11), Oiartzun (9) y Lezo (2). En comparación con Donostialdea, presenta una distribución más equilibrada entre los distintos municipios, aunque Irun concentra cerca de la mitad de las respuestas de la circunscripción.

- **Deba-Urola** contó con 111 participantes, lo que representa el 21,0% de las 529 respuestas válidas recogidas para el análisis territorial. La participación se encuentra relativamente repartida entre los diferentes municipios, destacando Zarautz, con 23 respuestas (20,7% de la circunscripción), y Eibar, con 22 (19,8%), seguidos de Azpeitia (10), Arrasate y Azkoitia (9 en cada caso), Orio y Oñati (6 en cada caso), Bergara y Elgoibar (4 en cada caso), además de otros municipios con menor representación. De este modo, Deba-Urola constituye la segunda circunscripción con mayor presencia en la muestra territorial y presenta una participación geográficamente diversificada.

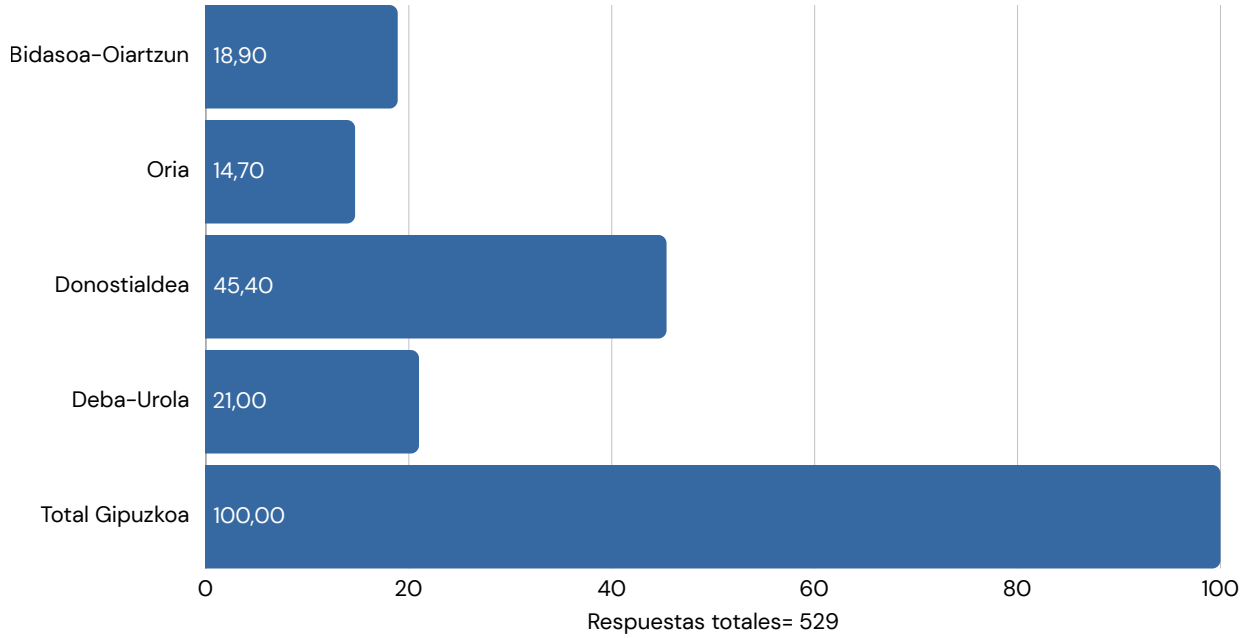
- Finalmente, **Oria** contó con 78 participantes, lo que representa el 14,7% de las respuestas válidas recogidas para el análisis territorial. La participación se encuentra ampliamente distribuida entre los municipios de la circunscripción, destacando Andoain y Tolosa, con 13 respuestas cada uno (16,7% respectivamente), seguidos de Abaltzisketa (12), Beasain y Zumarraga (6 en cada caso) y Ordizia (5), además de otros municipios con menor representación. De este modo, Oria es la circunscripción con menor peso dentro de la muestra territorial, aunque presenta una participación especialmente diversificada entre los distintos municipios que la integran.

Circunscripción	Respuestas válidas	Peso sobre la muestra territorial
Donostialdea	240	45,40%
Bidasoa-Oiartzun	100	18,90%
Deba-Urola	111	21,00%
Oria	78	14,70%
Total Gipuzkoa	**529**	**100,00%**

03
RESULTADOS

3.1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

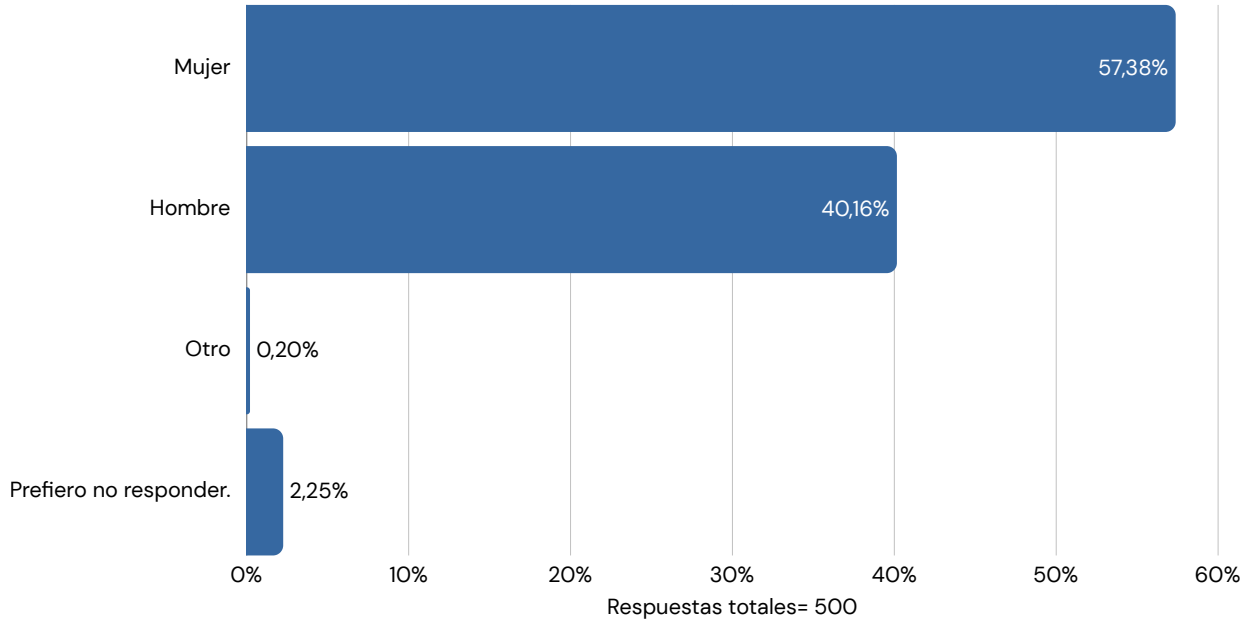
DISTRIBUCIÓN POR COMARCA



Como se ha comentado anteriormente, en cuanto a la distribución territorial, Donostialdea concentra el mayor volumen de participación, con el 45,4% de las 529 respuestas válidas a la pregunta sobre municipio de residencia. Le siguen Deba-Urola (21,0%), Bidasoa-Oiartzun (18,9%) y Oria (14,7%).

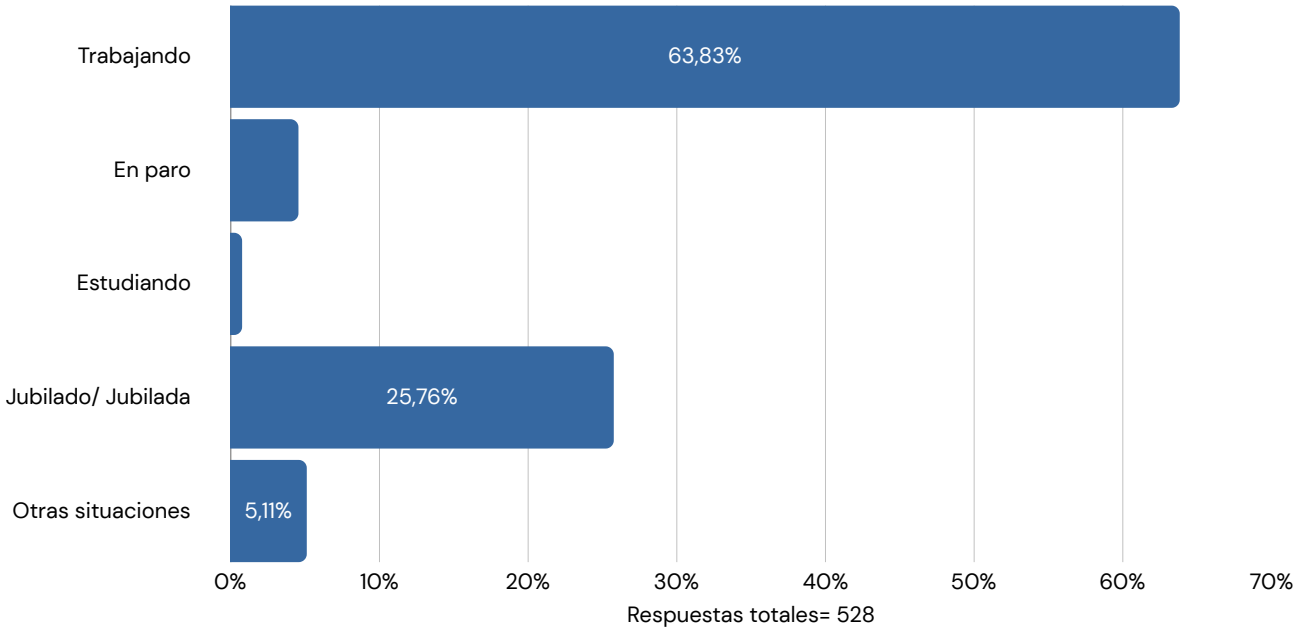
La muestra presenta, por tanto, una distribución de participantes desigual entre circunscripciones, con un peso especialmente elevado de Donostialdea, aspecto que debe tenerse en cuenta en la interpretación de los resultados generales y, especialmente, en las comparaciones territoriales.

DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO



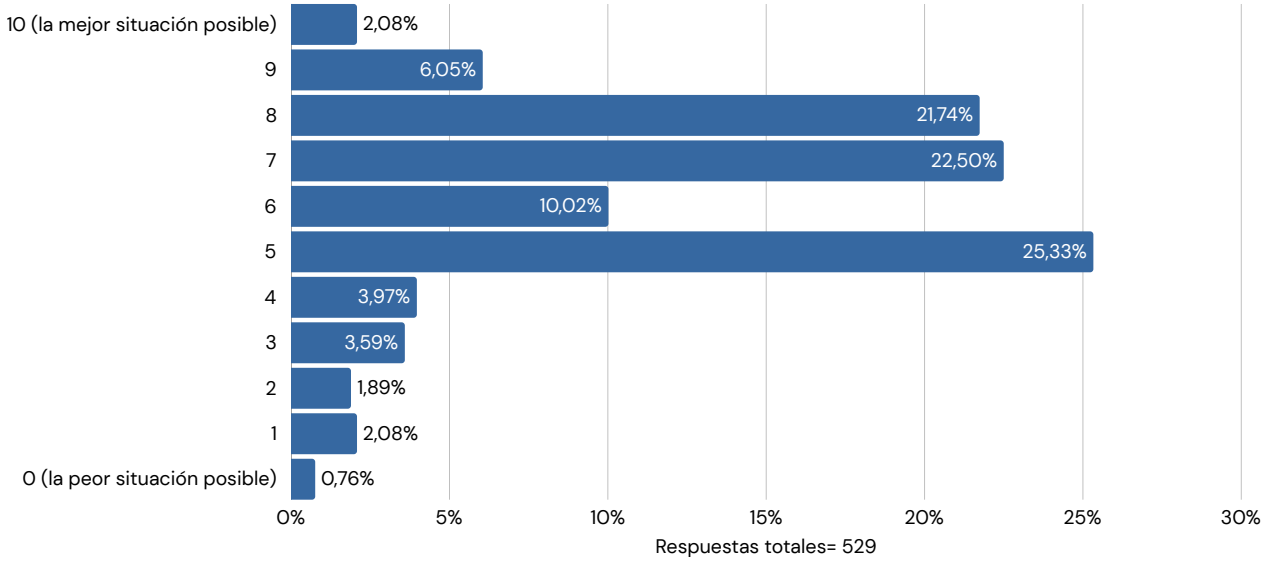
Respecto al género, las mujeres representan el 57,38% de las respuestas, frente al 40,16% de hombres. Un 2,25% prefiere no responder y un 0,20% se identifica con otra opción. Se observa, por tanto, una mayor participación femenina, aunque con presencia significativa de ambos géneros.

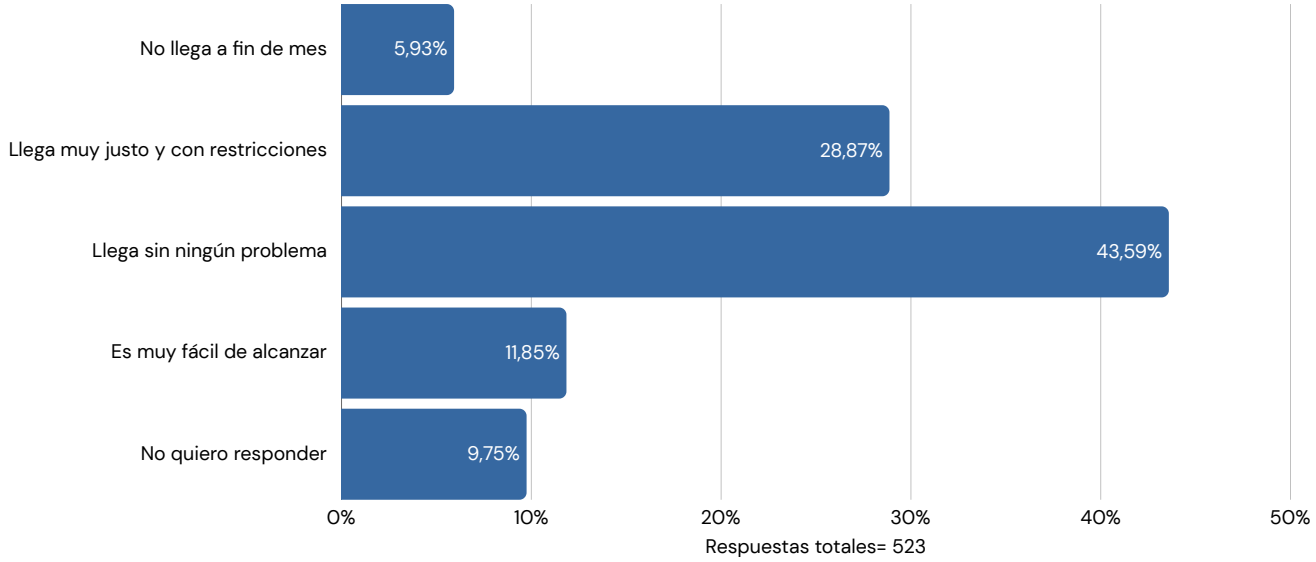
DISTRIBUCIÓN POR SITUACIÓN LABORAL



En cuanto a la situación laboral, el 63,83% de las personas que respondieron se encuentra trabajando, mientras que el 25,76% está jubilado. El desempleo representa un 4,55%, mientras que la presencia de estudiantes es reducida (0,76%). Estos datos muestran una clara concentración de la muestra entre población ocupada y jubilada.

DISTRIBUCIÓN SEGÚN SITUACIÓN ECONÓMICA

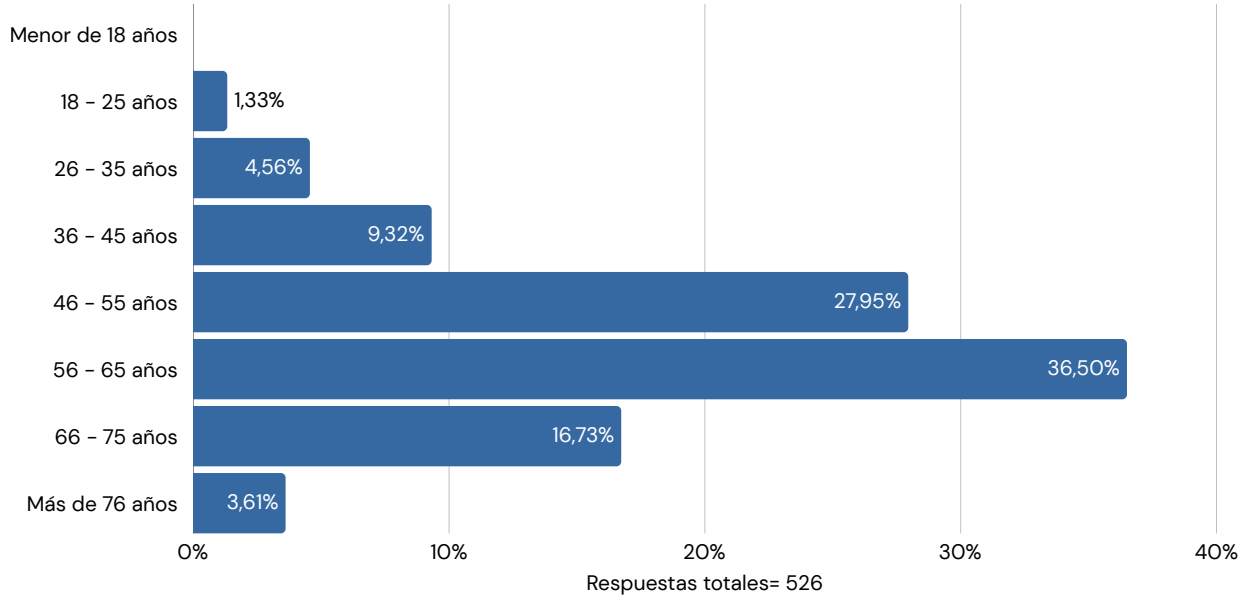




La valoración de la situación económica personal se concentra principalmente en posiciones intermedias y medio-altas. Las puntuaciones más frecuentes son 5 (25,33%), 7 (22,50%) y 8 (21,74%), mientras que las valoraciones situadas en los extremos de la escala presentan un peso reducido. En conjunto, los resultados apuntan a una percepción económica moderadamente favorable, aunque con una presencia importante de situaciones intermedias.

Esta lectura se matiza al analizar la capacidad económica de los hogares. El 43,59% afirma llegar a fin de mes sin problemas y un 11,85 % lo hace de manera muy holgada, sumando un 55,44% en una situación relativamente cómoda. Frente a ello, un 28,87% llega a fin de mes de forma muy justa y realizando restricciones, mientras que un 5,93% directamente no consigue hacerlo. En conjunto, más de un tercio de las personas que respondieron (34,80%) manifiesta algún grado de dificultad para llegar a fin de mes.

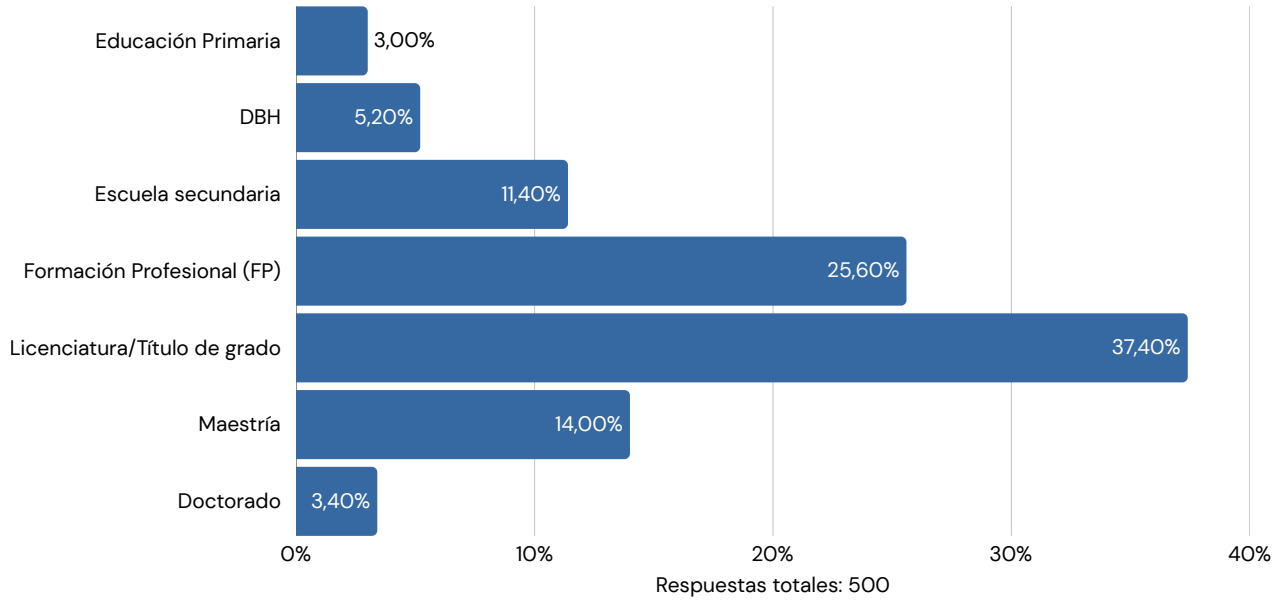
DISTRIBUCIÓN POR RANGO DE EDAD



La distribución por edad refleja una concentración especialmente marcada en las franjas intermedias y avanzadas. El grupo más numeroso es el de 56 a 65 años (36,50%), seguido por el de 46 a 55 años (27,95%). En conjunto, las personas de entre 46 y 65 años representan el 64,45% de la muestra. Por el contrario, la participación de las generaciones más jóvenes es considerablemente menor: las personas menores de 36 años representan únicamente el 5,89%.

El perfil de la muestra debe tenerse en cuenta en la interpretación de los resultados, especialmente por la elevada presencia de población de entre 46 y 65 años y la menor participación de las generaciones más jóvenes. Los resultados reflejan, por tanto, las percepciones de las personas participantes y no deben interpretarse como una reproducción exacta de la estructura sociodemográfica del conjunto de la población de Gipuzkoa.

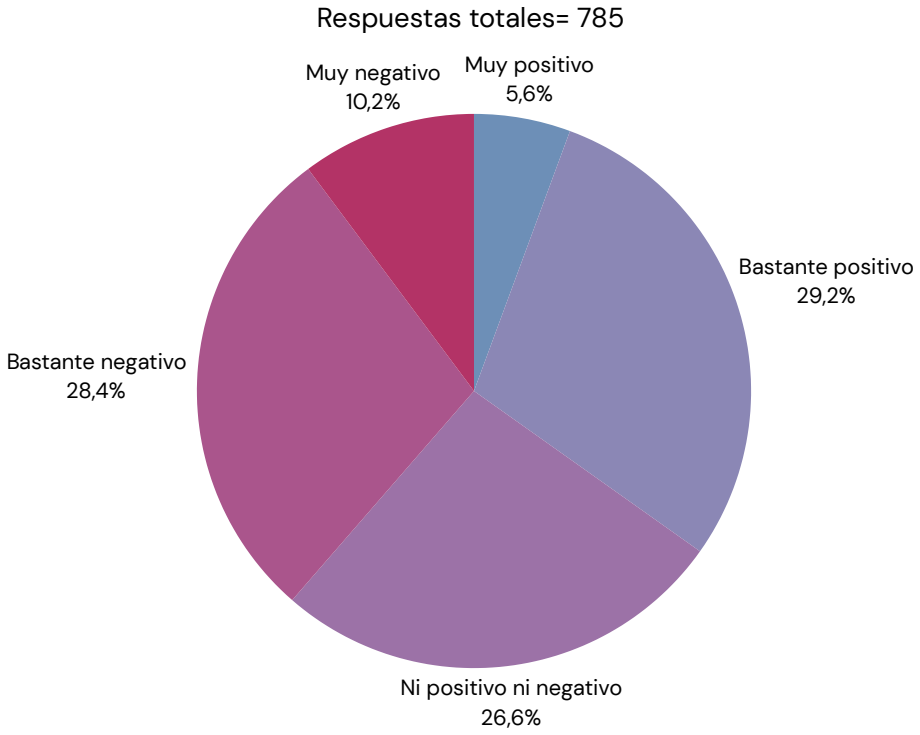
DISTRIBUCIÓN POR NIVEL EDUCATIVO



Por último, en relación con el nivel educativo, destaca el elevado peso de las titulaciones superiores. El 37,40% cuenta con un grado o licenciatura, el 14,00% con un máster y el 3,40% con un doctorado, de manera que el 54,80% dispone de estudios universitarios o de posgrado. A ello se suma un 25,60% con Formación Profesional, configurando una muestra con un nivel formativo predominantemente medio-alto.

3.2. PERCEPCIÓN SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA

¿CÓMO VES EL FUTURO DE GIPUZKOA EN LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS?

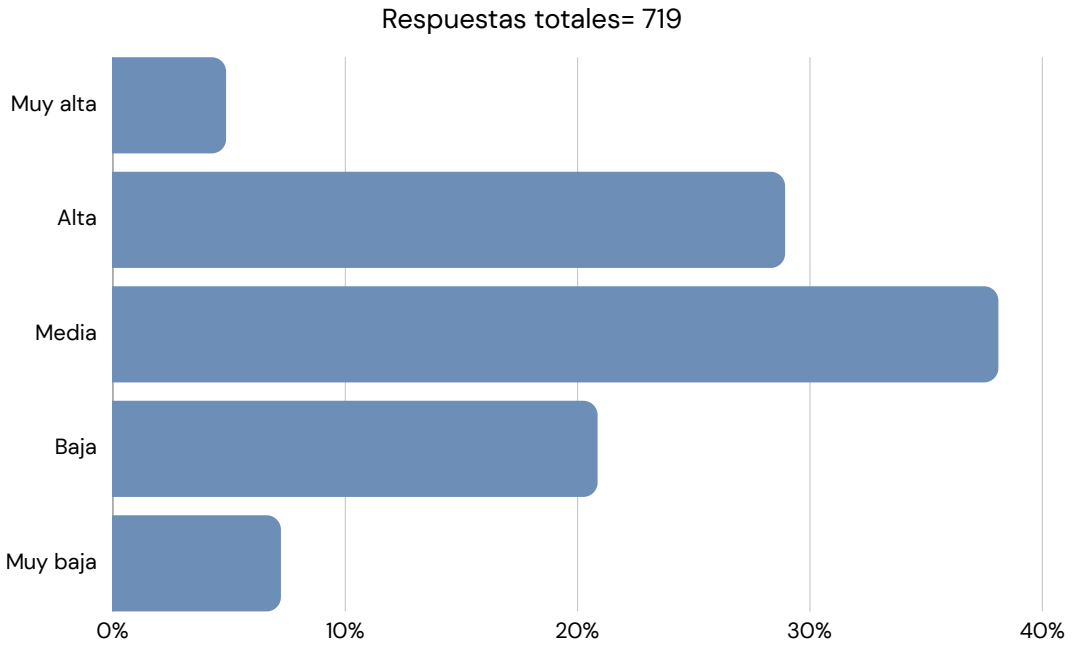


La percepción de la ciudadanía sobre el futuro de Gipuzkoa muestra una visión dividida y marcada por la prudencia, con un ligero predominio de las expectativas negativas. El 38,61% de las personas encuestadas considera que la evolución durante los próximos diez años será bastante o muy negativa, frente a un 34,82% que la contempla de manera bastante o muy positiva. Por su parte, un 26,57% adopta una posición intermedia y considera que el futuro no será ni positivo ni negativo.

Los resultados reflejan, por tanto, la ausencia de una expectativa claramente dominante sobre la evolución del territorio. Aunque aproximadamente una de cada tres personas mantiene una visión favorable, las perspectivas negativas alcanzan un peso ligeramente superior. Destaca además que las posiciones más moderadas concentran la mayor parte de las respuestas, mientras que las valoraciones extremas –"muy positivo" (5,63%) y "muy negativo" (10,21%)- presentan porcentajes considerablemente menores.

En conjunto, los datos dibujan un escenario de expectativas contenidas e incertidumbre ante la próxima década, más que una percepción abiertamente optimista o pesimista sobre el futuro de Gipuzkoa.

¿QUÉ GRADO DE CONFIANZA TIENES EN LA CAPACIDAD DE GIPUZKOA PARA AFRONTAR LOS CAMBIOS QUE SE PRODUCIRÁN DURANTE LA PRÓXIMA DÉCADA?

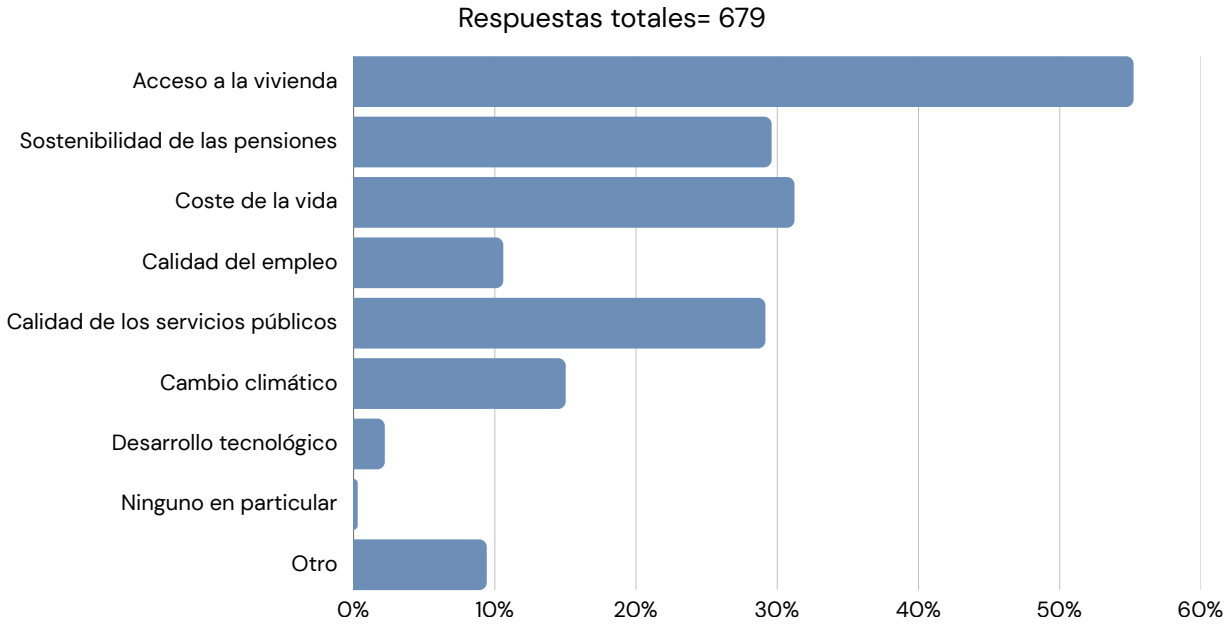


La confianza de la ciudadanía en la capacidad de Gipuzkoa para afrontar los cambios de la próxima década se sitúa principalmente en niveles intermedios. La opción más señalada es una confianza media (38,11%), seguida de una confianza alta (28,93%). Las posiciones más extremas tienen un peso considerablemente menor, especialmente la confianza muy alta, que representa el 4,87%.

Agrupando las respuestas, un 33,80% manifiesta una confianza alta o muy alta, mientras que un 28,09% expresa una confianza baja o muy baja. Existe, por tanto, un balance ligeramente favorable hacia la confianza, aunque la diferencia entre ambos grupos es moderada y la posición intermedia continúa siendo la predominante.

En conjunto, los resultados reflejan una ciudadanía que reconoce cierta capacidad de Gipuzkoa para afrontar las transformaciones futuras, pero sin mostrar una confianza especialmente sólida. Esta percepción resulta coherente con las expectativas observadas en la pregunta anterior: ante un futuro marcado por la incertidumbre, predomina una posición prudente, aunque la confianza en la capacidad de respuesta del territorio es ligeramente más favorable que la propia valoración sobre cómo evolucionará Gipuzkoa.

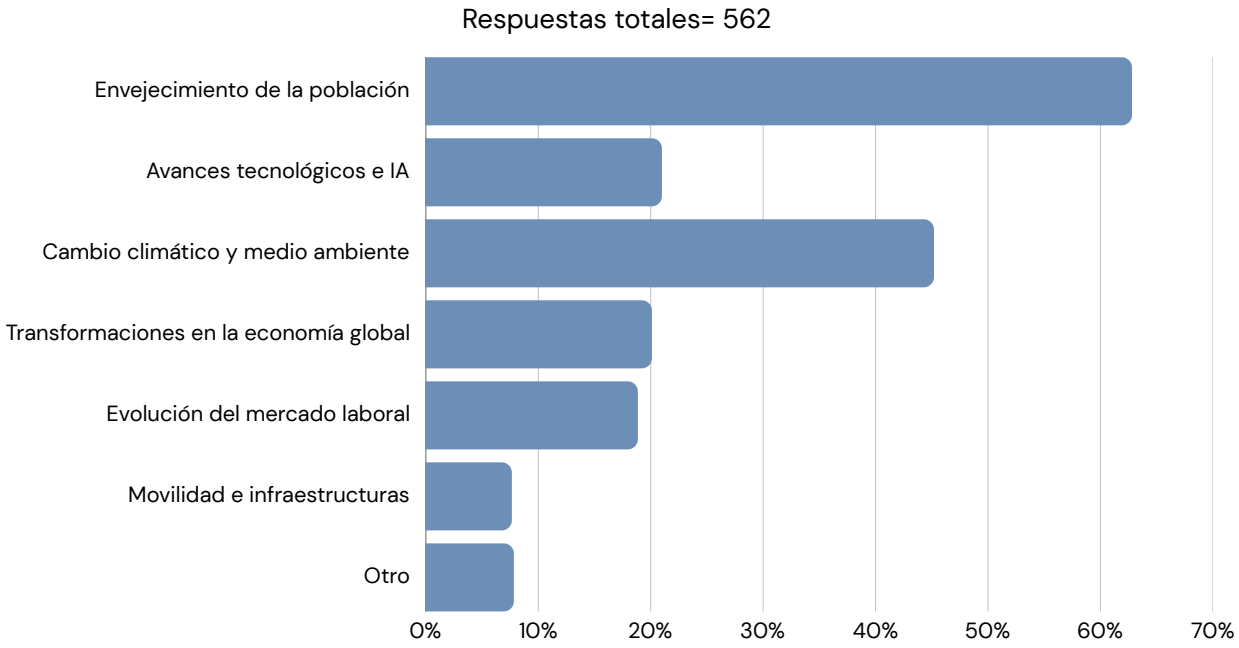
PENSANDO EN LOS PRÓXIMOS AÑOS, ¿QUÉ ASPECTOS TE GENERAN MÁS PREOCUPACIÓN EN GENERAL? (ELIGE MÁXIMO 2 OPCIONES)



El acceso a la vivienda se sitúa claramente como la principal preocupación de cara al futuro, señalado por el 55,23% de las personas participantes. A cierta distancia aparecen el coste de la vida (31,22%), la sostenibilidad de las pensiones públicas (29,60%) y la calidad de los servicios públicos (29,16%). Otras cuestiones, como el cambio climático (15,02%), la calidad del empleo (10,60%) o el desarrollo tecnológico (2,21%), presentan un peso menor.

Las respuestas abiertas, seleccionadas por un 9,43%, incorporan además preocupaciones no recogidas entre las opciones propuestas. Entre ellas se repiten especialmente referencias a la seguridad ciudadana y la delincuencia, la inmigración y la situación futura del euskera y la identidad cultural, junto con otras cuestiones más puntuales. En conjunto, los resultados muestran que las preocupaciones se concentran principalmente en aspectos vinculados a las condiciones materiales de vida y al mantenimiento del bienestar, con la vivienda como el reto más destacado.

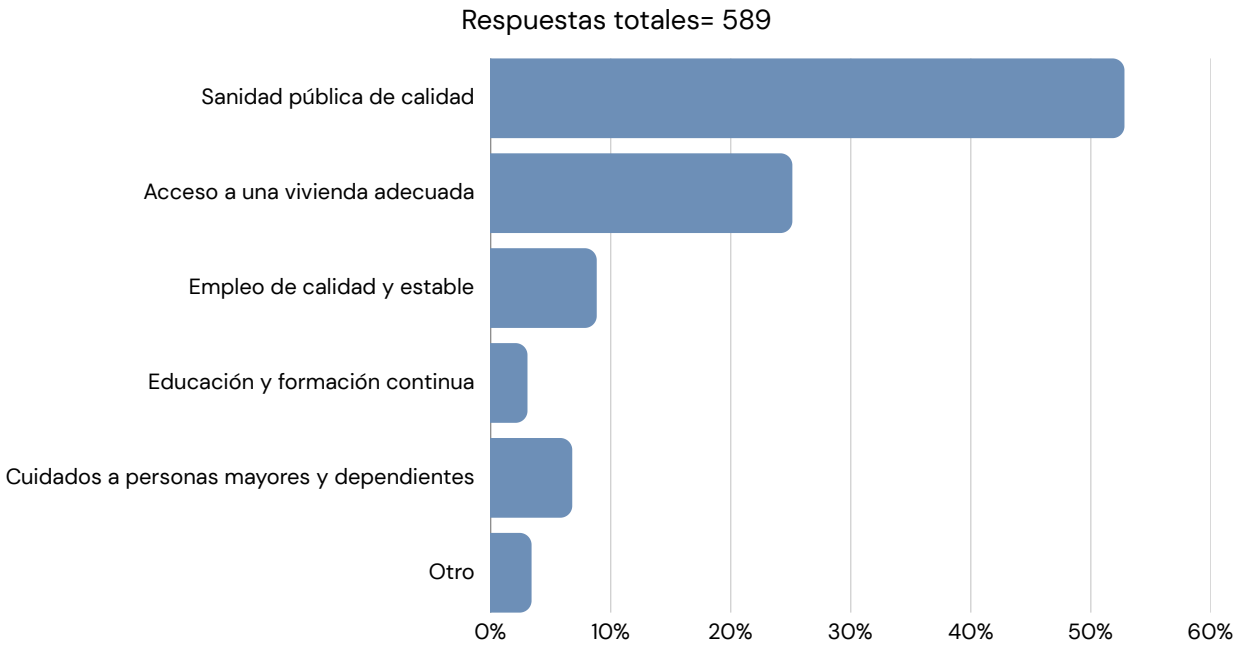
¿CUÁLES CREES QUE SERÁN LOS CAMBIOS MÁS IMPORTANTES QUE INFLUIRÁN EN GIPUZKOA DURANTE LA PRÓXIMA DÉCADA? (ELIGE MÁXIMO 2 OPCIONES)



El envejecimiento de la población se identifica como el principal cambio que condicionará el futuro de Gipuzkoa, señalado por el 62,81% de las personas participantes. En segundo lugar se sitúan el cambio climático y el medio ambiente (45,20%), mientras que los avances tecnológicos y la inteligencia artificial (21,00%), las transformaciones de la economía global (20,11%) y la evolución del mercado laboral (18,86%) presentan porcentajes similares.

Las respuestas abiertas (7,83%) amplían este diagnóstico e incorporan especialmente cuestiones relacionadas con la inmigración y los cambios demográficos, además de referencias a la vivienda, la seguridad, el turismo y la preservación del euskera y la identidad cultural. En conjunto, los resultados apuntan a una percepción del futuro marcada principalmente por grandes transformaciones demográficas y medioambientales, acompañadas de cambios tecnológicos, económicos y sociales.

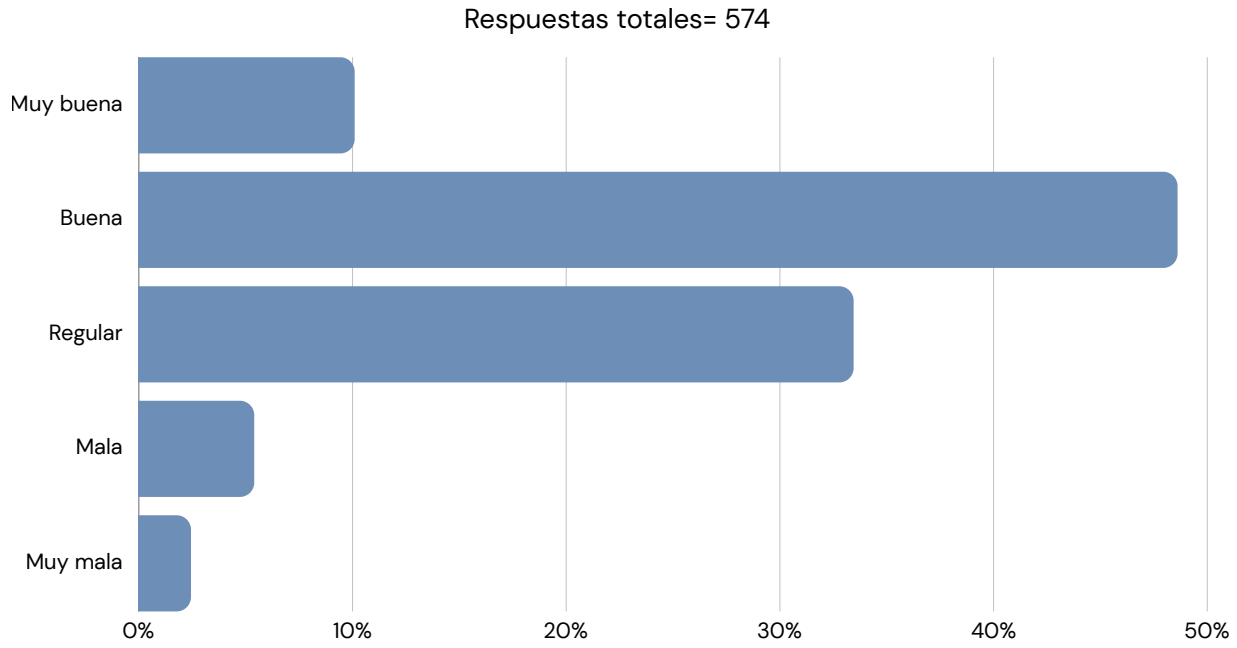
¿QUÉ ASPECTO CONSIDERAS MÁS IMPORTANTE PARA MANTENER EL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN EN GIPUZKOA EN EL FUTURO?



La sanidad pública de calidad aparece claramente como el principal elemento para garantizar el bienestar futuro de la población, señalada por más de la mitad de las personas participantes (52,80%). A considerable distancia se sitúa el acceso a una vivienda adecuada (25,13%), mientras que el empleo de calidad y estable (8,83%), los cuidados a personas mayores y dependientes (6,79%) y la educación y formación continua (3,06%) obtienen porcentajes menores.

Las respuestas abiertas (3,40%) incorporan principalmente referencias a la seguridad ciudadana, junto con cuestiones como el euskera, los salarios o la necesidad de abordar de forma conjunta diferentes dimensiones del bienestar. En conjunto, los resultados reflejan una clara prioridad por el fortalecimiento de la sanidad pública, seguida de la vivienda como segundo elemento fundamental para preservar la calidad de vida en Gipuzkoa.

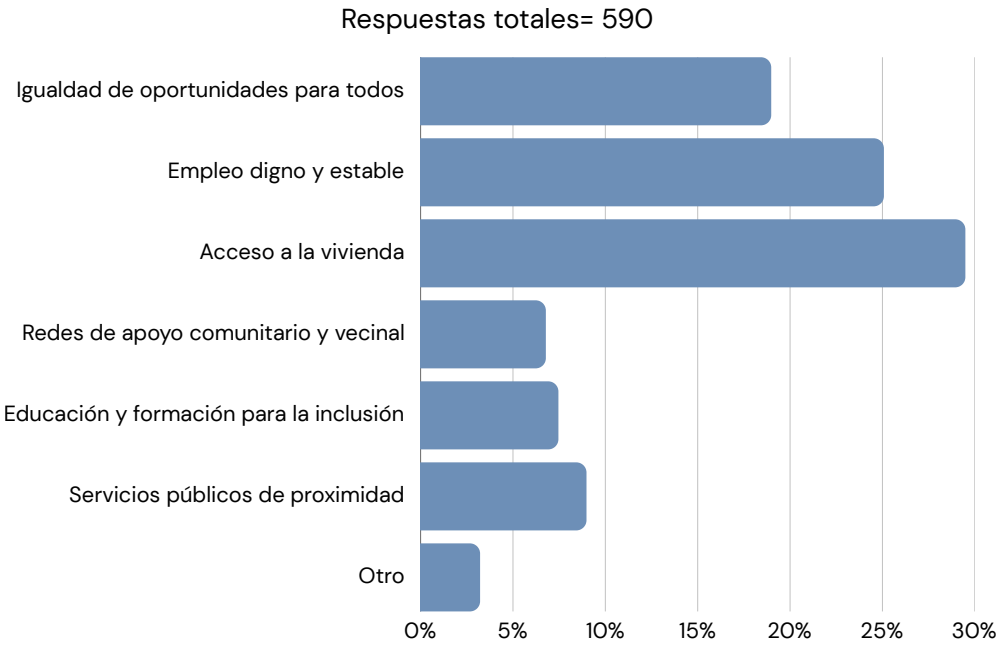
¿CÓMO VALORAS ACTUALMENTE LA CALIDAD DE VIDA EN GIPUZKOA?



La valoración de la calidad de vida en Gipuzkoa es mayoritariamente positiva. Un 58,71% de las personas participantes la considera buena o muy buena, frente a un 33,45% que la califica como regular. Las valoraciones negativas son claramente minoritarias: un 7,84% considera que la calidad de vida es mala o muy mala.

En conjunto, los resultados muestran una percepción favorable de la situación actual, aunque el elevado peso de las valoraciones intermedias refleja también cierto margen de mejora. Así, pese a las preocupaciones expresadas respecto al futuro, la mayoría de la ciudadanía participante mantiene una valoración positiva de la calidad de vida actual en Gipuzkoa.

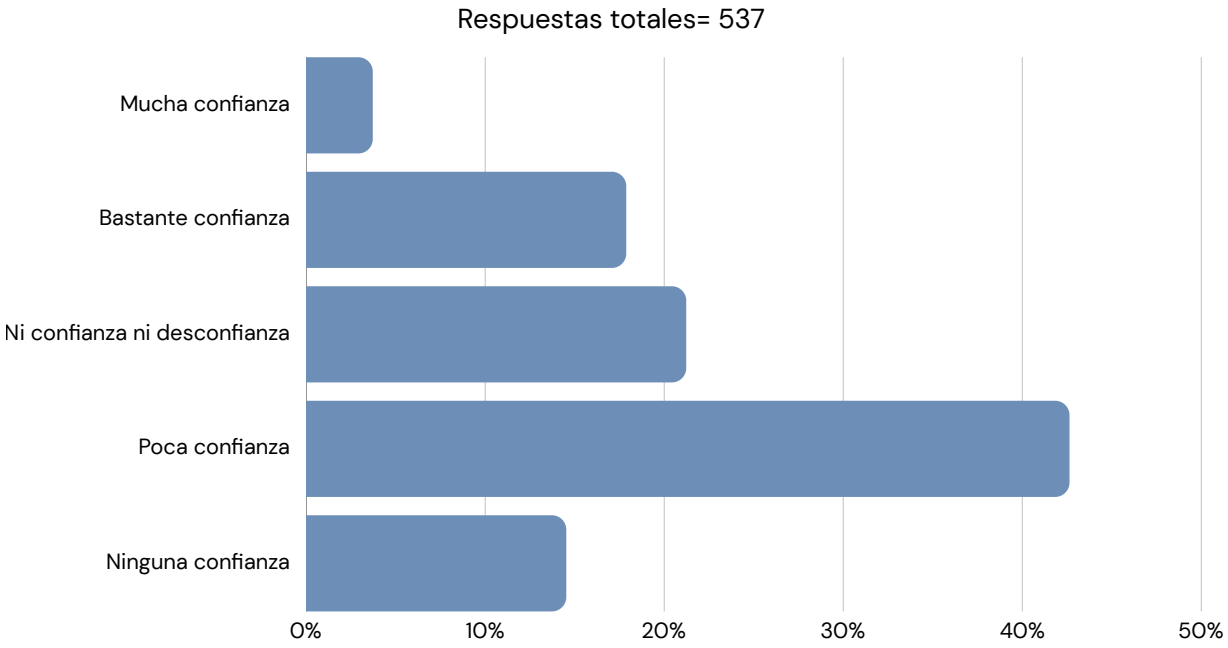
¿QUÉ ELEMENTO CONSIDERAS MÁS IMPORTANTE PARA REFORZAR LA COHESIÓN SOCIAL Y LA CONVIVENCIA EN GIPUZKOA?



El acceso a la vivienda se sitúa como el principal elemento para reforzar la cohesión social y la convivencia en Gipuzkoa, señalado por el 29,49% de las personas participantes. Le siguen el empleo digno y estable (25,08%) y la igualdad de oportunidades (18,98%). Los servicios públicos de proximidad (8,98%), la educación y formación para la inclusión (7,46%) y las redes de apoyo comunitario y vecinal (6,78%) presentan un peso menor.

Las respuestas abiertas (3,22%) incorporan principalmente referencias a la seguridad y la convivencia, además de menciones al euskera y a otros factores económicos y sociales. En conjunto, los resultados muestran que la cohesión social se vincula especialmente con la garantía de condiciones materiales y oportunidades, situando la vivienda y el empleo como los dos principales pilares para favorecer la convivencia.

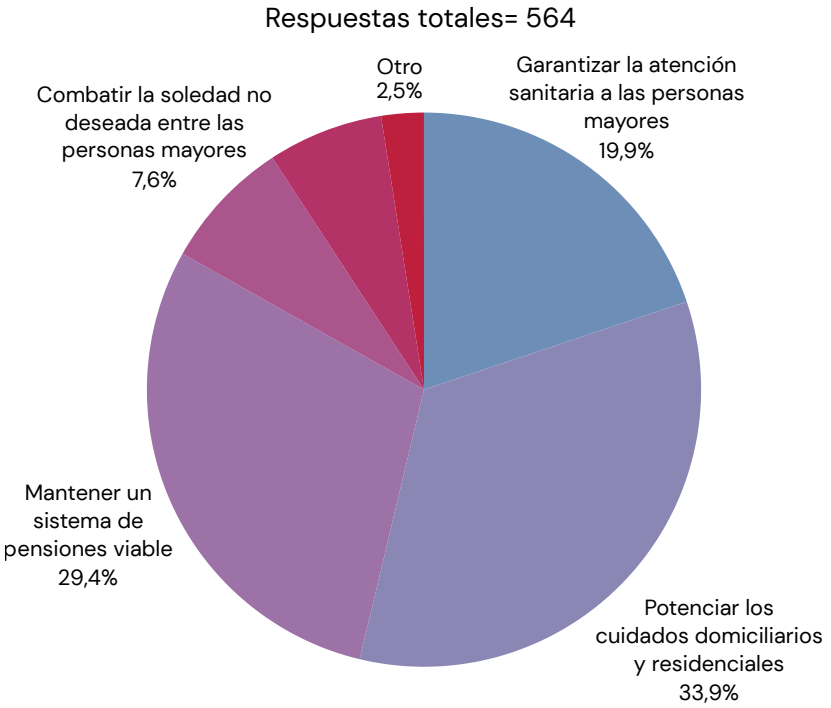
¿QUÉ GRADO DE CONFIANZA TIENES EN QUE LAS FUTURAS GENERACIONES PUEDAN CONTAR CON UN SISTEMA DE PENSIONES SOSTENIBLE Y SUFICIENTE?



Los resultados muestran una preocupación clara sobre la sostenibilidad futura del sistema de pensiones. Más de la mitad de las personas participantes (57,17%) manifiesta poca o ninguna confianza en que las futuras generaciones puedan contar con pensiones sostenibles y suficientes, frente a un 21,60% que expresa bastante o mucha confianza. Por su parte, un 21,23% mantiene una posición intermedia.

En conjunto, predomina una visión de incertidumbre y desconfianza respecto al futuro de las pensiones, constituyendo uno de los ámbitos en los que las expectativas de la ciudadanía participante resultan más negativas.

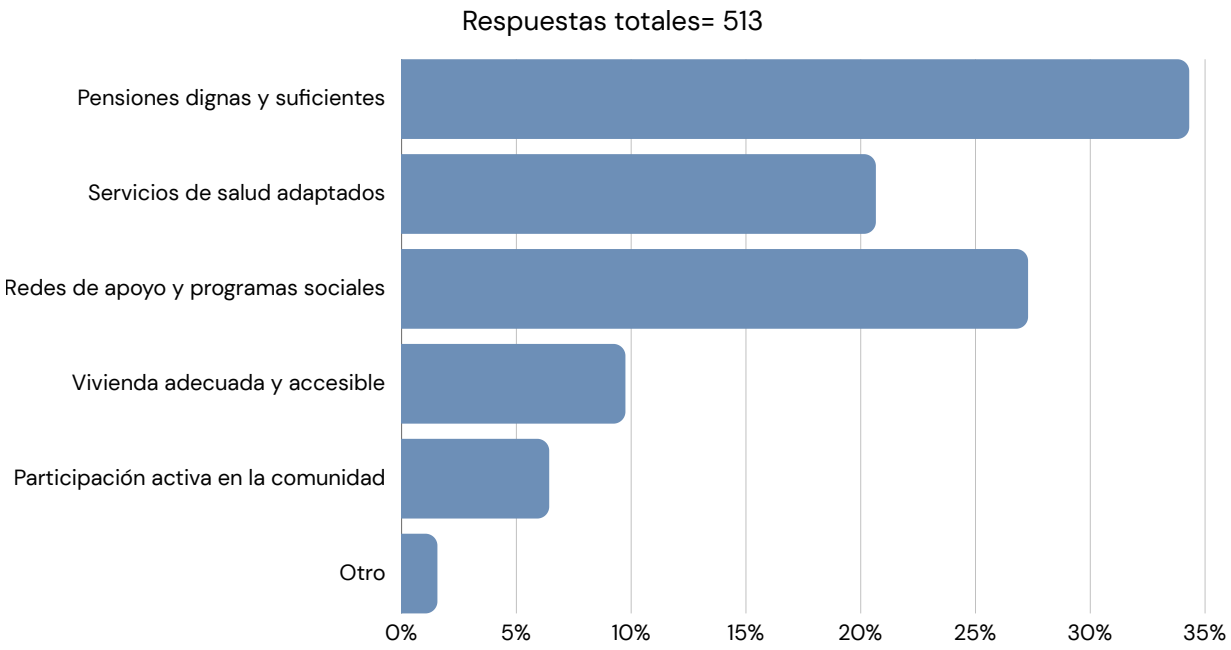
¿CUÁL CREES QUE SERÁ EL PRINCIPAL RETO ASOCIADO AL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN GIPUZKOA?



Los cuidados a las personas mayores aparecen como el principal reto asociado al envejecimiento, con un 33,87% que señala la necesidad de potenciar los cuidados domiciliarios y residenciales. Muy cerca se sitúa el mantenimiento de un sistema de pensiones viable (29,43%), seguido de garantizar una atención sanitaria adecuada a las personas mayores (19,86%).

La soledad no deseada (7,62%) y la adaptación del entorno urbano (6,74%) reciben una menor proporción de respuestas. En conjunto, los resultados muestran que el envejecimiento se percibe fundamentalmente como un desafío relacionado con la capacidad del sistema de bienestar para garantizar cuidados, pensiones y atención sanitaria suficientes ante una población cada vez más envejecida.

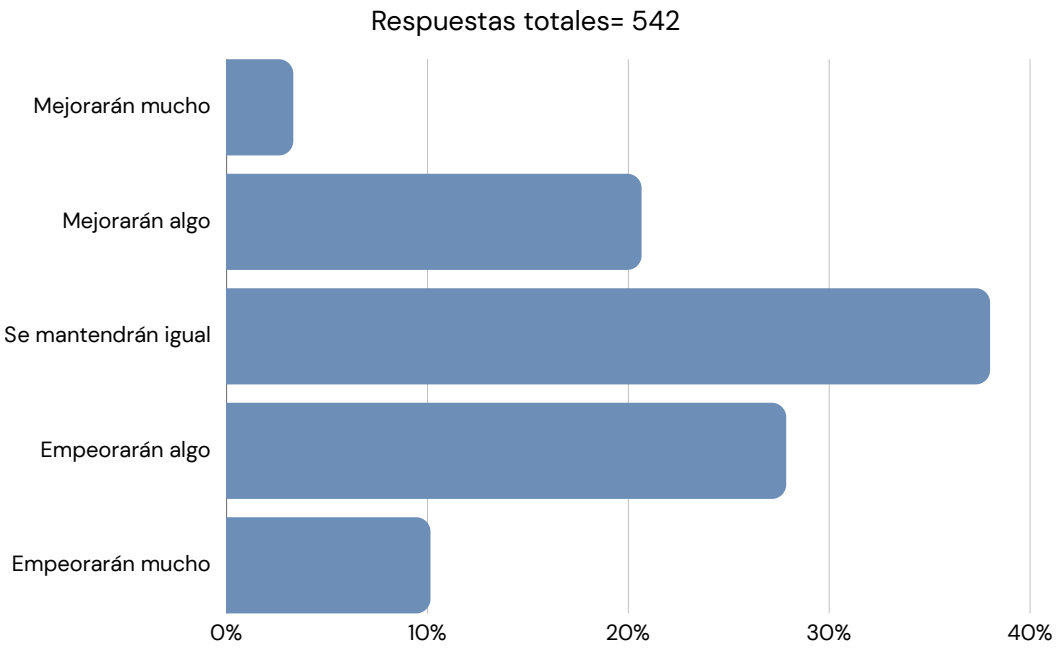
PENSANDO EN LAS PERSONAS MAYORES Y DEPENDIENTES, ¿QUÉ ASPECTO CONSIDERAS MÁS IMPORTANTE PARA SU BIENESTAR FUTURO?



Las pensiones dignas y suficientes se sitúan como el aspecto más importante para garantizar el bienestar futuro de las personas mayores y dependientes, señalado por el 34,31% de las personas participantes. Le siguen las redes de apoyo y programas sociales (27,29%) y los servicios de salud adaptados (20,66%).

La vivienda adecuada y accesible (9,75%) y la participación activa en la comunidad (6,43%) presentan un peso menor. En conjunto, los resultados reflejan que el bienestar de las personas mayores se vincula principalmente con la seguridad económica, el acompañamiento social y una atención sanitaria adaptada a sus necesidades.

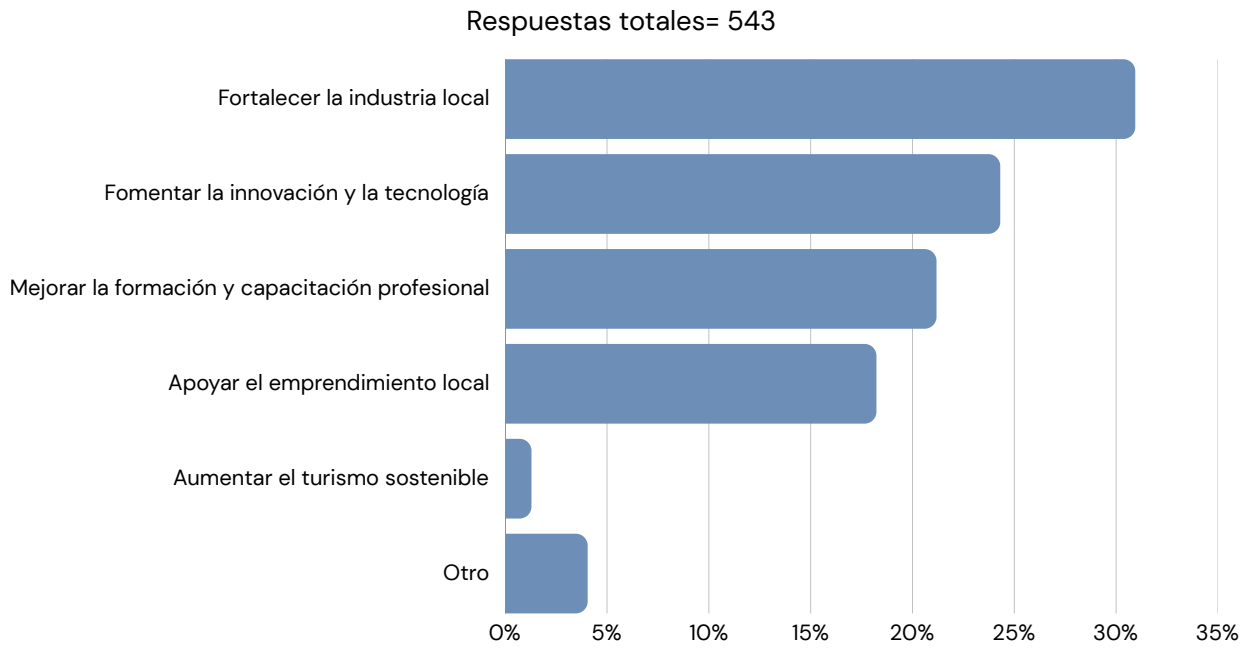
¿CÓMO CREES QUE EVOLUCIONARÁN LAS OPORTUNIDADES DE EMPLEO EN GIPUZKOA EN LOS PRÓXIMOS AÑOS?



Las expectativas sobre la evolución del empleo muestran una visión prudente y ligeramente pesimista. La opción más señalada es que las oportunidades laborales se mantendrán igual (38,01%), mientras que otro 38,01% considera que empeorarán algo o mucho. Frente a ello, un 23,98 % prevé una mejora.

En conjunto, los resultados reflejan pocas expectativas de crecimiento de las oportunidades laborales: predominan las perspectivas de estabilidad o empeoramiento, mientras que menos de una cuarta parte de las personas participantes confía en una evolución favorable del empleo en los próximos años.

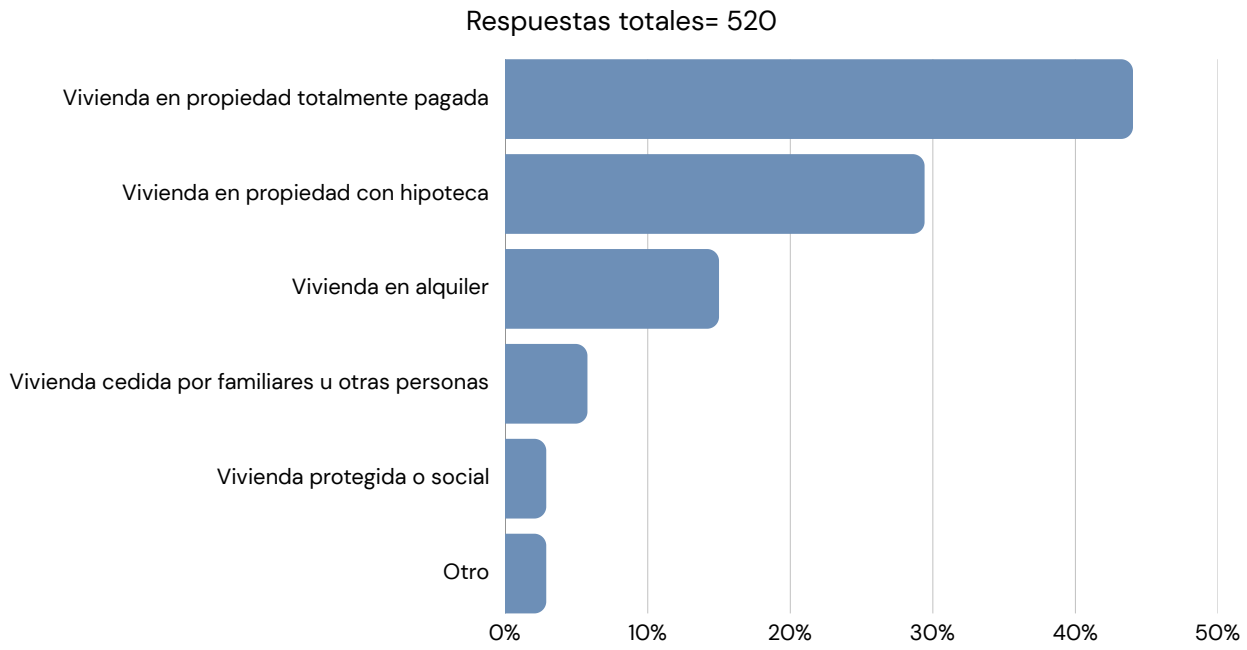
¿QUÉ FACTOR CONSIDERAS MÁS IMPORTANTE PARA FORTALECER LA ECONOMÍA GUIPUZCOANA EN EL FUTURO?



El fortalecimiento de la industria local aparece como la principal prioridad para impulsar la economía guipuzcoana, señalado por el 30,94% de las personas participantes. Le siguen el fomento de la innovación y la tecnología (24,31%) y la mejora de la formación y capacitación profesional (21,18%), mientras que el apoyo al emprendimiento local alcanza un 18,23%.

En contraste, el turismo sostenible obtiene un peso muy reducido (1,29%). En conjunto, los resultados reflejan una apuesta por un modelo económico basado principalmente en la industria, la innovación, la cualificación profesional y el emprendimiento, mientras que el turismo ocupa una posición claramente secundaria como vía para fortalecer la economía del territorio.

¿CUÁL ES TU SITUACIÓN RESIDENCIAL ACTUAL?



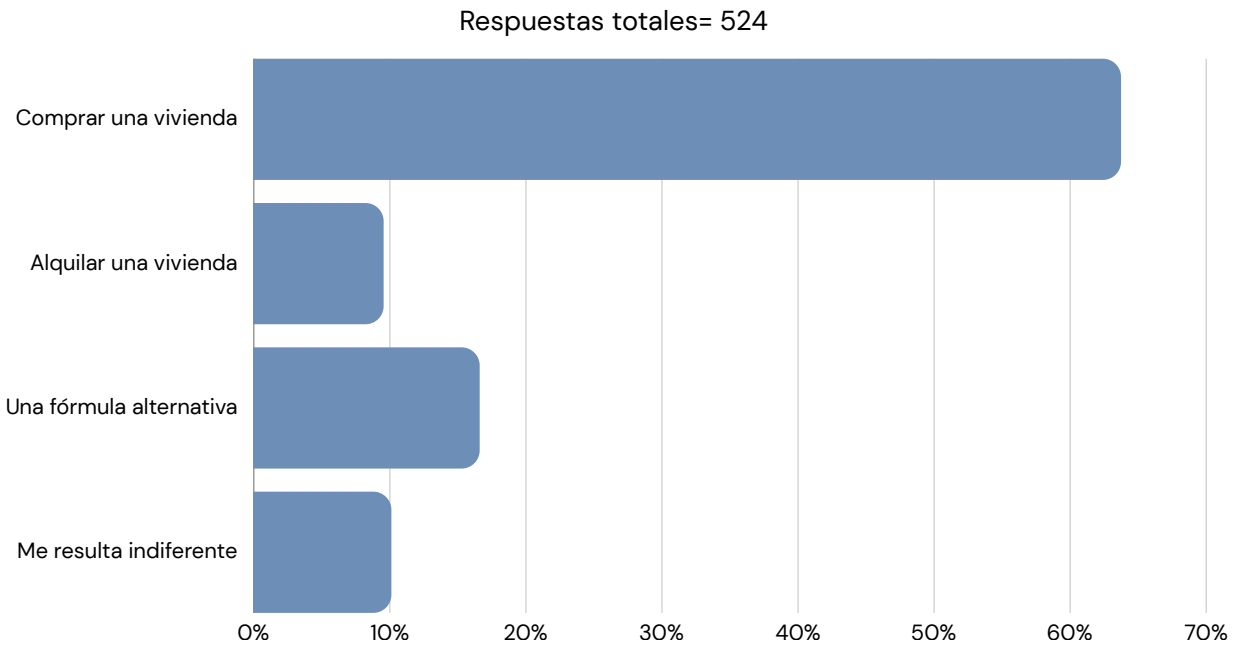
La vivienda en propiedad es claramente la situación residencial predominante entre las personas participantes. Un 44,04% dispone de una vivienda en propiedad totalmente pagada y un 29,42% tiene una vivienda en propiedad con hipoteca, de modo que el 73,46% se encuentra en alguna de estas dos situaciones. Por su parte, el 15,00% reside en una vivienda de alquiler.

A la hora de interpretar estos resultados, es importante considerar el perfil sociodemográfico de la muestra. La elevada concentración de participantes entre los 46 y 65 años (64,45%), junto con un nivel formativo medio-alto y una presencia mayoritaria de personas ocupadas, configura un perfil asociado potencialmente a una mayor estabilidad económica y residencial. Por ello, el elevado peso de la propiedad debe contextualizarse a partir de estas características y no extrapolarse directamente al conjunto de la población guipuzcoana, especialmente a los grupos de menor edad.

Las situaciones residenciales alternativas presentan un peso considerablemente menor: un 5,77% vive en una vivienda cedida por familiares u otras personas y un 2,88% en vivienda protegida o social. Las respuestas abiertas permiten, además, identificar algunas situaciones de mayor vulnerabilidad o inestabilidad residencial, como la convivencia con familiares ante las dificultades para emanciparse, el alquiler compartido o situaciones de desahucio.

En conjunto, los resultados muestran una aparente dualidad entre una elevada estabilidad residencial dentro de la muestra y una fuerte preocupación por el acceso a la vivienda de cara al futuro. Este contraste puede estar relacionado, al menos en parte, con la composición por edad de las personas participantes y sugiere que la preocupación por la vivienda trasciende la situación residencial individual y se percibe como un reto más amplio para el futuro de Gipuzkoa.

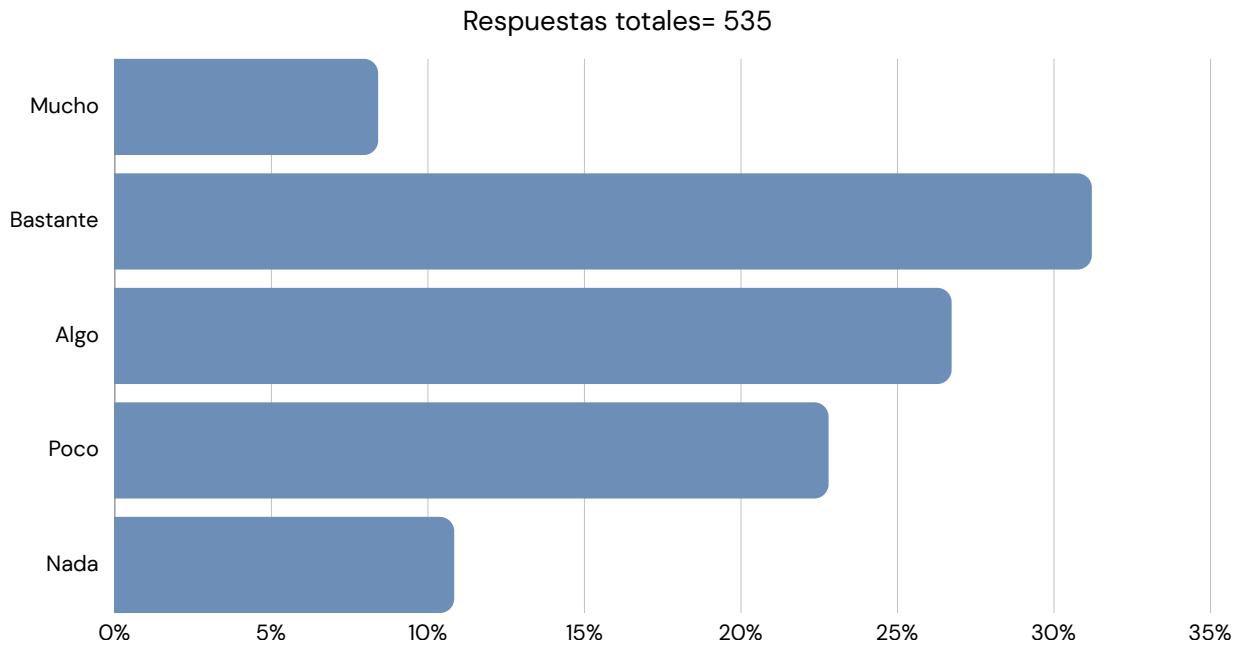
PENSANDO EN TU SITUACIÓN IDEAL, ¿QUÉ OPCIÓN DE ACCESO A LA VIVIENDA PREFERIRÍAS?



La compra de una vivienda aparece como la opción residencial claramente preferida, elegida por el 63,74% de las personas participantes. A considerable distancia se sitúan las fórmulas alternativas, como cooperativas o cesión de uso (16,60%), mientras que únicamente un 9,54% señala el alquiler como su opción ideal. Un 10,11% se muestra indiferente entre las distintas alternativas.

Los resultados reflejan, por tanto, una preferencia muy consolidada por la vivienda en propiedad, coherente con el elevado peso de propietarios observado en la muestra. No obstante, resulta relevante que las fórmulas alternativas superen al alquiler como opción deseada, lo que apunta a cierto interés por modelos de acceso diferentes tanto de la compra tradicional como del alquiler.

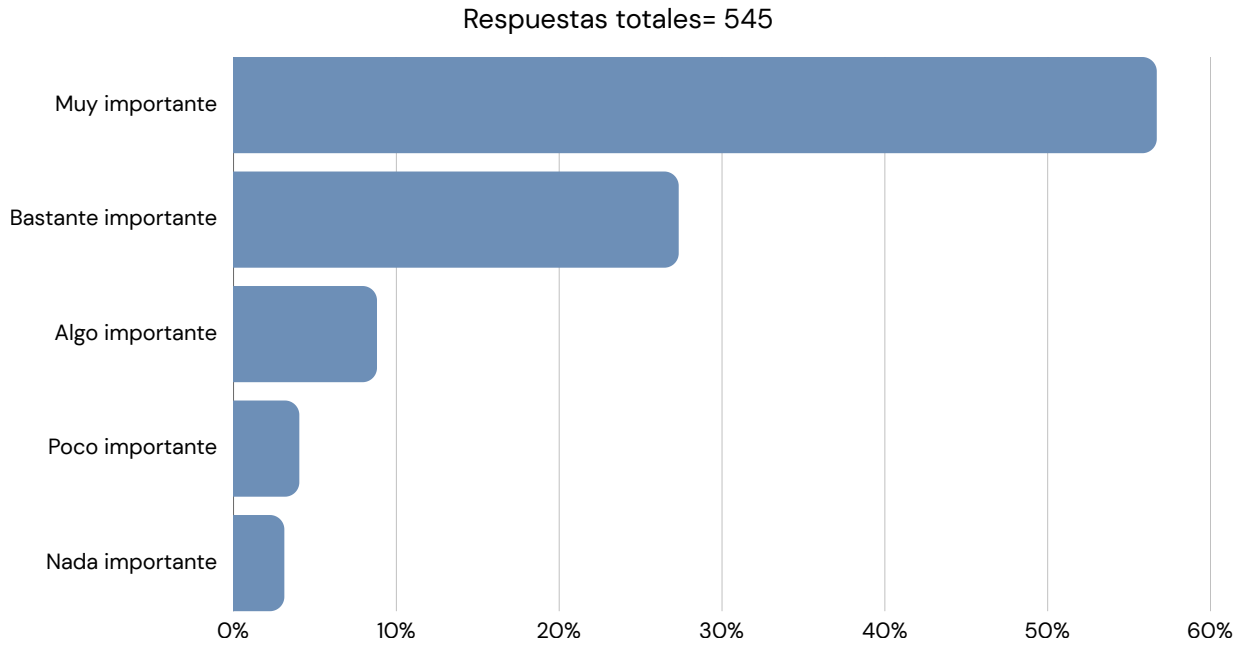
¿TE SIENTES PARTE ACTIVA DE TU MUNICIPIO O COMUNIDAD?



El sentimiento de pertenencia activa a la comunidad presenta una distribución relativamente equilibrada. Un 39,62% afirma sentirse mucho o bastante parte activa de su municipio, mientras que un 33,64% señala sentirse poco o nada implicado. Por su parte, un 26,73% se sitúa en una posición intermedia.

En conjunto, los resultados muestran un nivel moderado de vinculación con la comunidad, con un ligero predominio de quienes expresan una participación o pertenencia activa. No obstante, el peso significativo de las respuestas de baja vinculación refleja margen para reforzar la participación y la conexión de la ciudadanía con su entorno más cercano.

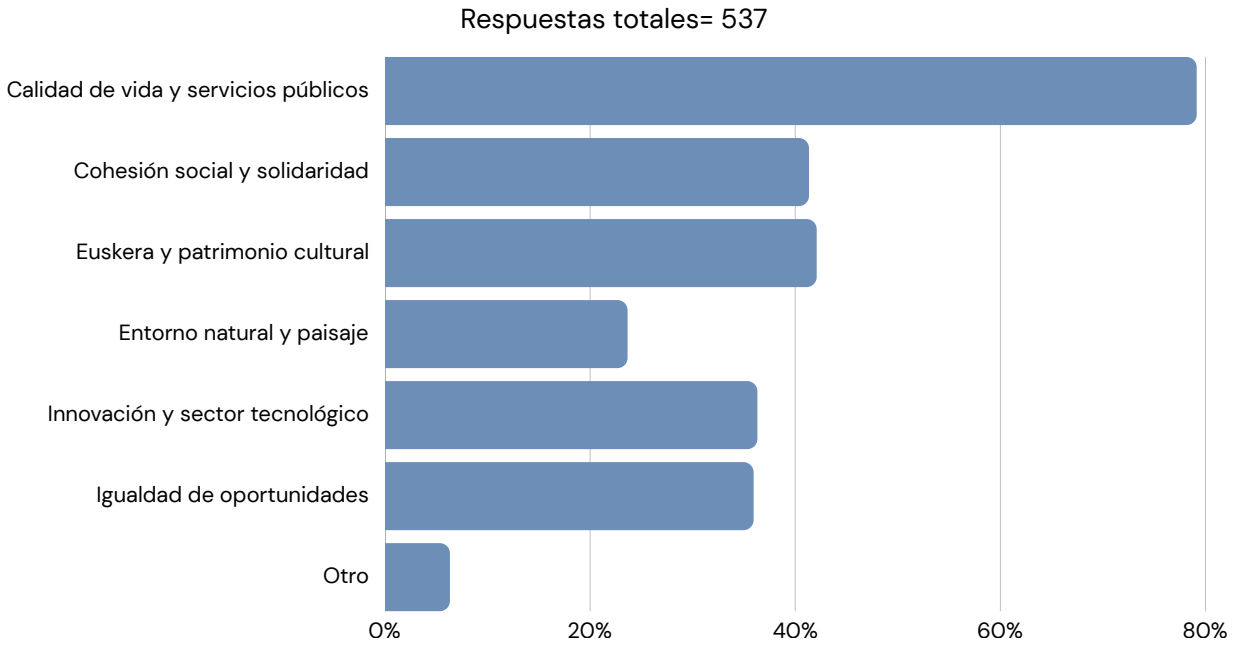
¿QUÉ IMPORTANCIA CREES QUE TIENE LA COLABORACIÓN ENTRE CIUDADANÍA, EMPRESAS, ENTIDADES SOCIALES E INSTITUCIONES PARA AFRONTAR LOS RETOS DEL FUTURO?



Existe un amplio consenso sobre la importancia de la colaboración entre los distintos agentes del territorio. El 56,70% la considera muy importante y un 27,34% bastante importante, de manera que el 84,04% le atribuye un elevado grado de relevancia.

En contraste, únicamente un 7,16% considera esta colaboración poco o nada importante. Los resultados reflejan, por tanto, una percepción ampliamente compartida de que afrontar los retos futuros de Gipuzkoa requiere una respuesta conjunta y coordinada entre ciudadanía, tejido empresarial, entidades sociales e instituciones.

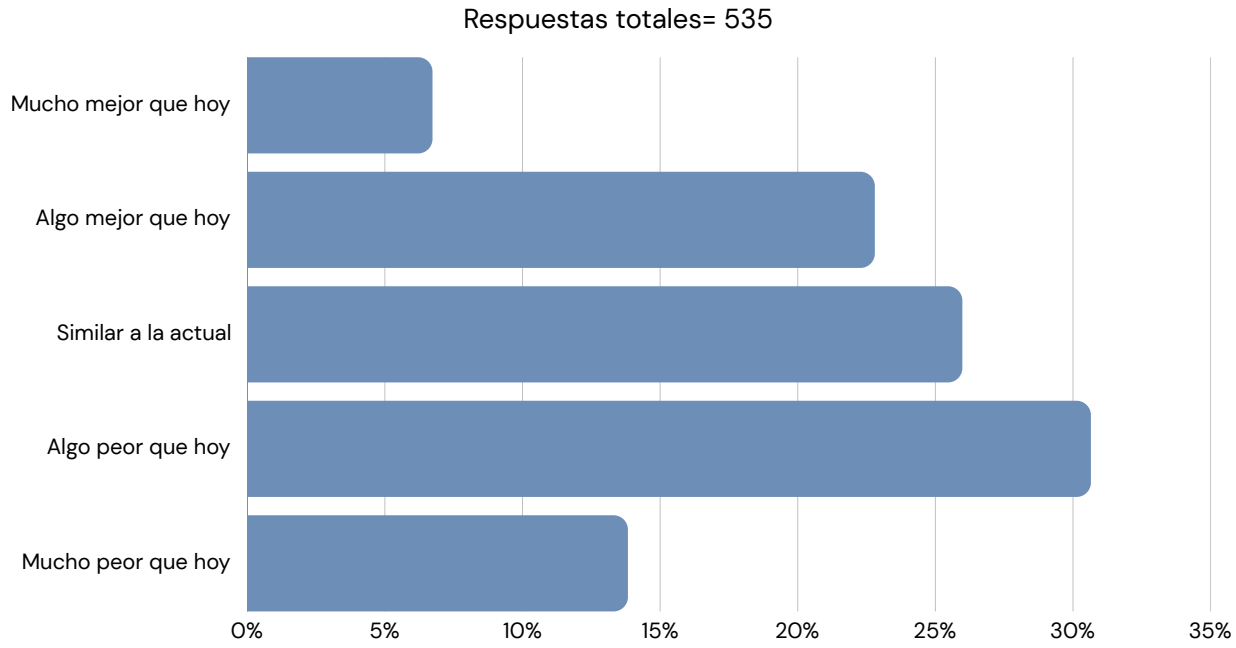
PENSANDO EN LAS PRÓXIMAS GENERACIONES, ¿QUÉ CONSIDERAS MÁS IMPORTANTE FORTALECER EN GIPUZKOA? (ELIGE MÁXIMO 3 OPCIONES)



La calidad de vida y los servicios públicos aparece como la prioridad más clara de cara a las próximas generaciones, señalada por el 79,14% de las personas participantes. A continuación se sitúan el euskera y el patrimonio cultural (42,09%) y la cohesión social y la solidaridad (41,34%), seguidos de la innovación y el sector tecnológico (36,31%) y la igualdad de oportunidades (35,94%).

Las respuestas abiertas (6,33%) incorporan además cuestiones como el acceso a la vivienda, el empleo y los salarios, la seguridad o el apoyo a determinados sectores productivos. En conjunto, los resultados reflejan una visión del futuro en la que destaca especialmente la voluntad de preservar la calidad de vida y los servicios públicos, combinándola con el fortalecimiento de la cohesión social, la identidad cultural y las oportunidades de desarrollo para las nuevas generaciones.

¿CÓMO IMAGINAS GIPUZKOA EN 2035?



La visión de Gipuzkoa en 2035 presenta un sesgo moderadamente pesimista. Un 44,48% de las personas participantes considera que el territorio estará algo o mucho peor que en la actualidad, frente al 29,53% que espera que esté algo o mucho mejor. Por su parte, un 25,98% considera que la situación será similar a la actual.

Estos resultados refuerzan la tendencia observada a lo largo de la encuesta: existe una preocupación significativa ante la evolución futura de Gipuzkoa, aunque sin llegar a una visión mayoritariamente muy negativa. Predominan las expectativas de cierto deterioro frente a las de mejora, poniendo de manifiesto una percepción de incertidumbre ante los retos de los próximos años.

¿CUÁL CONSIDERAS QUE DEBERÍA SER LA PRINCIPAL PRIORIDAD DE GIPUZKOA DE CARA A 2035?

La pregunta abierta recibió 335 respuestas, en las que aparece una gran diversidad de prioridades. No obstante, el análisis temático muestra un predominio muy claro de la vivienda, mencionada en 157 respuestas, muy por encima del resto de cuestiones. Las referencias se centran especialmente en el acceso a una vivienda asequible, la vivienda pública, el alquiler, la emancipación juvenil y la reducción de la especulación inmobiliaria.

A continuación destacan el empleo, los salarios y las condiciones laborales, la sanidad, el euskera, la cultura y la identidad, y el fortalecimiento de los servicios públicos y el bienestar social. También aparecen con una presencia relevante cuestiones relacionadas con la juventud, los cuidados y las pensiones, la industria y el desarrollo económico, la seguridad, la educación, la igualdad y la cohesión social. Las respuestas muestran, por tanto, que las prioridades de cara a 2035 se concentran fundamentalmente en garantizar unas condiciones de vida adecuadas y preservar los principales pilares del bienestar, aunque acompañadas de preocupaciones culturales, económicas, demográficas y de convivencia.

Tema identificado	Nº de veces en las que aparece
Vivienda y acceso a la vivienda	157
Empleo, salarios y condiciones laborales	69
Sanidad y salud pública	62
Euskera, cultura e identidad	58
Servicios públicos, bienestar y protección social	52
Gobernanza, política y gestión pública	44
Juventud, natalidad y apoyo a las familias	40
Mayores, cuidados y pensiones	31
Economía, industria y tejido productivo	30

Seguridad y delincuencia	26
Educación y formación	25
Igualdad, cohesión social y convivencia	25
Inmigración e integración	22
Medio ambiente, clima y sostenibilidad	19
Turismo y modelo territorial	16
Innovación, tecnología e inteligencia artificial	12
Participación ciudadana y comunidad	10
Infraestructuras y movilidad	5
Soberanía e independencia	4

Nota metodológica: la tabla contabiliza menciones temáticas, no respuestas excluyentes. Una misma persona podía señalar varias prioridades en su respuesta -por ejemplo, vivienda, empleo y sanidad -, por lo que una misma respuesta puede estar contabilizada en más de una categoría y la suma de las menciones supera las 335 respuestas recibidas. La clasificación agrupa expresiones equivalentes en castellano y euskera dentro de una misma temática.

04

PRINCIPALES TENDENCIAS ENTRE CIRCUNSCRIPCIONES

4.1. PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

En términos generales, las cuatro circunscripciones analizadas (Bidasoa-Oiartzun, Deba-Urola, Donostialdea y Oria) presentan perfiles sociodemográficos relativamente similares. En todas ellas predominan las personas que se encuentran trabajando, las edades intermedias y avanzadas - especialmente entre los 46 y 65 años - y la participación femenina. La presencia de población joven es reducida en las cuatro zonas. Asimismo, predominan los niveles educativos medios y superiores y una percepción económica generalmente estable, aunque con algunos matices territoriales.

Aspectos más relevantes por circunscripción:

- **Donostialdea:** Presenta un perfil caracterizado por una elevada presencia de población ocupada, con un 60,8% de personas trabajando, aunque también registra un peso relevante de población jubilada (29,6%). La muestra se concentra especialmente entre los 56 y 65 años (37,2%) y los 46 y 55 años (25,5%), mientras que la población menor de 36 años tiene una presencia reducida. Destaca asimismo por su elevado nivel formativo, ya que el 60,6% cuenta con grado universitario, máster o doctorado. La participación femenina es especialmente elevada (61,7%). En términos económicos, el 55,0% afirma llegar a fin de mes sin problemas o de manera muy holgada, frente a un 36,3% que no llega o lo hace de forma muy justa, dibujando una situación económica mayoritariamente estable, aunque con un segmento relevante de hogares en situación más ajustada.

- **Bidasoa-Oiartzun:** Presenta un perfil principalmente activo, con un 63,0% de personas trabajando y un 24,0% de población jubilada. La franja de edad con mayor presencia es la de 56 a 65 años (41,4%), seguida de la de 46 a 55 años (22,2%), mientras que las personas menores de 36 años representan apenas el 7,1%. En el ámbito formativo destaca especialmente el peso de la Formación Profesional (34,4%), superior al observado en el resto de circunscripciones. Las mujeres representan el 55,1% de las respuestas válidas de género. En términos económicos, un 54,6% afirma llegar a fin de mes sin problemas o con holgura, mientras que un 32,0% declara no llegar o hacerlo de forma muy justa y con restricciones. Destaca además un 13,4% que prefiere no responder a esta cuestión.

- **Deba-Urola:** Presenta la mayor proporción de personas trabajando de las cuatro circunscripciones (68,3%), mientras que la población jubilada representa el 20,0%. La muestra se concentra especialmente entre los 46 y 55 años (35,8%) y los 56 y 65 años (33,3%), que conjuntamente reúnen cerca de siete de cada diez respuestas.

También sobresale por su nivel formativo: el 64,6% cuenta con estudios universitarios o de posgrado, el porcentaje más elevado entre las circunscripciones analizadas. En cuanto a la situación económica, el 60,5% señala llegar a fin de mes sin problemas o de forma muy holgada, mientras que un 31,9% declara hacerlo de manera muy justa o no conseguir llegar, situándose comparativamente como una de las circunscripciones con una percepción económica más favorable.

- **Oria:** Presenta un perfil algo más envejecido y una menor presencia relativa de población ocupada. El 62,3% se encuentra trabajando, mientras que el 27,3% está jubilado. La participación se concentra entre los 46 y 55 años (35,1%) y los 56 y 65 años (29,9%), y no se registran respuestas en el grupo de 18 a 25 años. Desde el punto de vista educativo, presenta un perfil más orientado hacia la Formación Profesional (30,9%) y una menor presencia de estudios universitarios y de posgrado que Donostialdea y Deba-Urola. En el ámbito económico, el 51,3% afirma llegar a fin de mes sin problemas o de manera holgada, mientras que un 35,5% señala hacerlo de forma muy justa o no llegar.

En conjunto, las diferencias entre circunscripciones son más de grado que de perfil. La muestra está formada fundamentalmente por población de mediana edad, laboralmente activa y con predominio femenino. Deba-Urola destaca por una mayor presencia de población ocupada y por el nivel de estudios superiores, mientras que Donostialdea presenta también un perfil formativo elevado y la mayor participación femenina. Bidasoa-Oiartzun sobresale por el peso de la Formación Profesional y Oria presenta un perfil algo más envejecido y con menor presencia de estudios superiores. En el plano económico, las cuatro circunscripciones muestran una situación mayoritariamente estable, aunque en todas ellas existe un segmento significativo de hogares que declara llegar a fin de mes con restricciones o dificultades.

4.2. PERCEPCIÓN SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA

En términos generales, las cuatro circunscripciones comparten una visión prudente y relativamente contenida sobre el futuro de Gipuzkoa. No se observa un escenario de pesimismo generalizado, pero tampoco una expectativa claramente optimista: en todos los territorios las respuestas se distribuyen entre posiciones positivas, intermedias y negativas. Al mismo tiempo, existe una percepción bastante transversal de cuáles serán los grandes desafíos de la próxima década, con especial protagonismo del acceso a la vivienda, el envejecimiento de la población, la sostenibilidad de los servicios públicos y la calidad de vida.

Aspectos más relevantes por circunscripción:

- **Donostialdea:** Presenta una percepción del futuro relativamente equilibrada, aunque ligeramente inclinada hacia posiciones negativas. Un 35,6% considera que el futuro de Gipuzkoa en los próximos diez años será positivo, frente a un 39,1% que lo percibe negativamente. La confianza en la capacidad del territorio para afrontar los cambios se concentra principalmente en niveles medios (39,2%), mientras que las valoraciones de confianza alta o muy alta (33,2%) superan ligeramente a las de confianza baja o muy baja (27,6%). Entre las preocupaciones destaca claramente el acceso a la vivienda (52,3%), seguido de la calidad de los servicios públicos (34,6%), la sostenibilidad de las pensiones (28,7%) y el coste de la vida (27,5%). Asimismo, el envejecimiento de la población (61,9%) y el cambio climático (42,0%) se identifican como los cambios con mayor capacidad de influir en Gipuzkoa durante la próxima década.

- **Bidasoa-Oiartzun:** Es la circunscripción que muestra una de las visiones más críticas sobre la evolución futura. El 41,8% considera que el futuro será bastante o muy negativo, frente al 31,6% que mantiene una expectativa positiva. También presenta una confianza relativamente contenida en la capacidad de Gipuzkoa para afrontar los cambios: el 39,8% expresa una confianza media y el 28,6% baja o muy baja. La vivienda adquiere aquí un protagonismo especialmente elevado (57,0%), seguida de la calidad de los servicios públicos (35,0%) y las pensiones (30,0%). En cuanto a los grandes cambios previstos, predominan nuevamente el envejecimiento (58,6%) y el cambio climático y medioambiental (44,8%).

- **Deba-Urola:** También presenta una visión prudente, con un 39,2% de valoraciones negativas frente a un 35,8% de positivas. La confianza en la capacidad de Gipuzkoa para afrontar los cambios se sitúa principalmente en un nivel medio (38,1%), mientras que las posiciones de baja o muy baja confianza (32,2%) superan ligeramente a las de confianza alta o muy alta (29,7%). El acceso a la vivienda vuelve a constituir la preocupación más mencionada (47,5%), aunque con menor intensidad que en otras circunscripciones, mientras que la calidad de los servicios públicos alcanza el 35,6%. Destaca especialmente la percepción del envejecimiento de la población como principal transformación futura (65,1%), acompañada del cambio climático (46,2%).

- **Oria:** Es la circunscripción que presenta una percepción comparativamente más favorable y una mayor confianza ante el futuro. Las expectativas positivas alcanzan el 39,0%, frente al 36,4% de valoraciones negativas. Además, el 42,7% manifiesta una confianza alta o muy alta en la capacidad de Gipuzkoa para afrontar los cambios, claramente por encima del 21,3 % que expresa una confianza baja o muy baja. A pesar de esta mayor confianza, la preocupación por el acceso a la vivienda es especialmente intensa (59,7%), el porcentaje más elevado entre las cuatro circunscripciones, seguida del coste de la vida (36,4%) y la calidad de los servicios públicos (32,5%). Al igual que en Deba-Urola, el envejecimiento de la población aparece con gran fuerza (64,7%), seguido del cambio climático y el medio ambiente (47,1%).

En conjunto, los resultados muestran un diagnóstico territorial bastante compartido sobre los retos de futuro, aunque se observan algunas diferencias en el grado de confianza con el que se afrontan. Oria presenta una visión comparativamente más optimista y una mayor confianza en la capacidad de respuesta de Gipuzkoa, mientras que Bidasoa-Oiartzun muestra una percepción algo más pesimista. Donostialdea y Deba-Urola se sitúan en posiciones intermedias, con un ligero predominio de las expectativas negativas.

Estas diferencias deben interpretarse con cautela y como tendencias orientativas, teniendo en cuenta el distinto volumen de participación registrado en cada circunscripción. Donostialdea concentra 240 respuestas territoriales, mientras que Oria cuenta con 78, por lo que el peso y la base de análisis no son equivalentes entre territorios. En consecuencia, las comparaciones permiten identificar patrones y posibles particularidades territoriales, pero no deben entenderse como diferencias concluyentes o directamente extrapolables al conjunto de la población de cada circunscripción.

Más allá de estos matices, sí se aprecia una notable coincidencia en los principales desafíos identificados: el acceso a la vivienda emerge como una preocupación transversal en las cuatro circunscripciones, mientras que el envejecimiento de la población se consolida como el cambio estructural que mayor impacto se espera que tenga en Gipuzkoa durante la próxima década.

05

CONCLUSIONES GENERALES

Los resultados de la encuesta dibujan una ciudadanía que valora positivamente la calidad de vida actual en Gipuzkoa, pero observa su evolución futura con mayor cautela. El 58,71 % considera que la calidad de vida es buena o muy buena; sin embargo, cuando la mirada se proyecta hacia los próximos años aumentan las expectativas negativas. Un 38,61 % prevé una evolución bastante o muy negativa durante la próxima década y, al pensar específicamente en 2035, un 44,48 % imagina una Gipuzkoa algo o mucho peor que hoy, frente al 29,53 % que espera una mejora.

Esta diferencia entre la valoración del presente y las expectativas de futuro constituye una de las principales conclusiones del estudio. No se observa una percepción generalizada de deterioro de la situación actual, sino más bien una preocupación por la capacidad de mantener en el futuro los niveles de bienestar alcanzados. En este sentido, la confianza en la capacidad de Gipuzkoa para afrontar los próximos cambios se sitúa mayoritariamente en posiciones intermedias: el 38,11 % expresa una confianza media, mientras que las posiciones de confianza alta o muy alta (33,80 %) superan ligeramente a las de confianza baja o muy baja (28,09 %).

Entre los retos identificados, la vivienda destaca como la preocupación más transversal de la encuesta. Es el aspecto que más inquietud genera de cara a los próximos años (55,23 %) y también el principal elemento señalado para reforzar la cohesión social y la convivencia (29,49 %). Su importancia vuelve a aparecer con especial intensidad en las respuestas abiertas sobre las prioridades de Gipuzkoa de cara a 2035, donde se concentran numerosas referencias al acceso a una vivienda asequible, la emancipación juvenil, el alquiler y la vivienda pública. Esta preocupación resulta especialmente significativa teniendo en cuenta que la mayoría de las personas participantes reside actualmente en una vivienda en propiedad, lo que sugiere que el problema se percibe más allá de la propia situación residencial y se proyecta también sobre las posibilidades de las próximas generaciones.

El envejecimiento de la población constituye el segundo gran eje del diagnóstico de futuro. Es el cambio que mayor impacto se espera que tenga durante la próxima década (62,81 %) y aparece estrechamente relacionado con la sostenibilidad de los cuidados, las pensiones y la atención sanitaria. Los cuidados domiciliarios y residenciales son considerados el principal reto asociado al envejecimiento (33,87 %), seguidos de la viabilidad del sistema de pensiones (29,43 %). Además, un 57,17 % manifiesta poca o ninguna confianza en que las futuras generaciones puedan disponer de un sistema de pensiones sostenible y suficiente.

Los resultados conceden también un papel central a los servicios públicos como garantía del bienestar futuro. La sanidad pública de calidad es el aspecto considerado más importante para mantener el bienestar de la población (52,80 %) y, cuando se pregunta qué debería fortalecerse pensando en las próximas generaciones, la calidad de vida y los servicios públicos alcanzan un amplio 79,14 %. Junto a ellos aparecen la cohesión social, el euskera y el patrimonio cultural, la innovación y la igualdad de oportunidades. Se configura así una visión del futuro en la que el mantenimiento del bienestar combina dimensiones económicas y sociales con elementos vinculados a la identidad y la cohesión territorial.

En el ámbito económico y laboral predominan igualmente las expectativas prudentes. Solo el 23,98 % considera que las oportunidades de empleo mejorarán en los próximos años, mientras que un 38,01 % espera que permanezcan igual y otro 38,01 % anticipa un empeoramiento. Ante este escenario, las principales vías señaladas para fortalecer la economía guipuzcoana son la industria local (30,94 %), la innovación y la tecnología (24,31 %), la formación y capacitación profesional (21,18 %) y el emprendimiento local (18,23 %). Los resultados apuntan, por tanto, hacia una preferencia por un modelo económico basado en el fortalecimiento del tejido productivo, la cualificación y la innovación.

Otro elemento relevante es la importancia atribuida a la colaboración entre los diferentes agentes del territorio. El 84,04 % considera bastante o muy importante la cooperación entre ciudadanía, empresas, entidades sociales e instituciones para afrontar los retos futuros. Esta valoración muestra una percepción ampliamente compartida de que los desafíos identificados requieren respuestas coordinadas y no pueden abordarse únicamente desde un único ámbito.

Desde una perspectiva territorial, las diferencias observadas son fundamentalmente de intensidad y no de orientación. Las cuatro circunscripciones comparten buena parte del diagnóstico sobre los principales retos de futuro, especialmente en torno a la vivienda y el envejecimiento. No obstante, Oria presenta comparativamente una visión algo más optimista y una mayor confianza en la capacidad de respuesta de Gipuzkoa, mientras que Bidasoa-Oiartzun muestra una percepción más crítica. Donostialdea y Deba-Urola se sitúan en posiciones intermedias. Estas diferencias deben interpretarse como tendencias orientativas, teniendo en cuenta el distinto volumen de participación registrado en cada circunscripción y el carácter no probabilístico de la muestra.

En conjunto, la encuesta refleja una Gipuzkoa que parte de una valoración favorable de su calidad de vida, pero afronta el futuro con incertidumbre. Vivienda, envejecimiento, pensiones, servicios públicos y oportunidades económicas y laborales concentran buena parte de las preocupaciones, al tiempo que la cohesión social, el euskera y la cultura, la innovación y la colaboración aparecen como elementos que la ciudadanía considera necesario preservar o fortalecer.

En definitiva, los resultados sugieren que el principal desafío identificado para el futuro de Gipuzkoa no consiste únicamente en alcanzar mayores niveles de prosperidad, sino en garantizar la continuidad y adaptación del bienestar existente ante las transformaciones de los próximos años. Una vivienda accesible, unos servicios públicos sólidos, la sostenibilidad de los cuidados y las pensiones, oportunidades económicas y laborales, cohesión social y preservación de la identidad aparecen como dimensiones de un mismo reto: conseguir que la calidad de vida que hoy se valora positivamente pueda mantenerse y proyectarse hacia las próximas generaciones.

ENCUESTA SOBRE EL FUTURO DE GIPUZKOA